

INFRAESTRUCTURA PORTUARIA
Realiza IMIP versión acerca del Cocotren

El Corredor Costero Rosarito-Tijuana-Ensenada es revisado a fin de mejorarlo y desarrollarlo
 ELIZABETH VARGAS



Se realizó el Simposio sobre Infraestructura Portuaria

Ensenada, B.C. - Una tercera versión del Corredor Costero Rosarito-Tijuana-Ensenada (Cocotren) que no tenga tantas omisiones con la primera y segunda versión, es realizada por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP).

En ella se incluyen diversas variables que indican las caídas económicas en diversos rubros que nunca fueron consideradas en el

Cocotren que centró todo su programa en el desarrollo turístico.

Este tema fue presentado ante Ingenieros Civiles en el Simposio sobre Infraestructura Portuaria por Javier Sandoval Félix, jefe de Planeación Urbana del IMIP, quien dio a conocer que si bien el proyecto original era avanzado, en la actualidad ha quedado rebasado por el desarrollo.

Esto debido a una serie de limitantes de la primera propuesta del Cocotren de 2001, como son:

Limitada capacidad para normar el desarrollo fuera de los centros de población.

No integraba la condición del desarrollo local al de las comunidades ligadas al corredor.

Sin una clara imagen de objetivo de promoción regional.

Con falta de profundidad en el análisis institucional y desarrollo de instrumentos de gestión y seguimiento.

El panorama de Baja California, revela el análisis de IMIP, es que a partir del 2006 algunas de las variables sobre las que se habían apoyado empezaron a cambiar.

En el 2006 se registró para el estado el pico más alto de crecimiento en la economía, superiores al del resto del país, sin embargo, a partir de esa fecha la condición se modificó y empezó a caer paulatinamente, para que en el 2009 el crecimiento fuera similar al del 2001, siempre a la baja.

18 de agosto de 2010

Además proyectos de desarrollo turístico sobre los que se tenía proyectado el crecimiento también se vinieron abajo por diversos factores, con impacto principalmente en la afluencia de visitantes y luego en el desarrollo inmobiliario.

La prueba de ello son las decenas de proyectos habitacionales turísticos a lo largo del corredor que fueron abandonados.

En el 2008 las operaciones de compraventa a la alza cayeron un 11.5% con respecto al 2007 y para el 2009 esta cifra era de 23%, lo que significaron al estado 12 mil operaciones menos de compra-venta con el consecuente impacto en la economía.

Caídas similares enfrentaron el sector portuario y otras actividades relacionadas, que obligaron a modificar objetivos y replantear el corredor, que en la actualidad es analizado cuidadosamente para que se adecue a la realidad estatal.